



**DATOS Y
COMENTARIOS
DE COYUNTURA
COLOMBIANA**

DATOS Y COMENTARIOS DE COYUNTURA COLOMBIANA

Enero-marzo 2024

Podion:Dr. Jaime H.Díaz A.

CONSTITUYENTE: MÁS DE EMOCIONES QUE DE RAZONES

En el Congreso se estaba hundiendo la reforma a la salud, pilar social al que el gobierno ha jugado todas sus cartas. Otras reformas sociales propuestas por el gobierno, como la laboral y pensional, no avanzan, entre tanto se evidencia que las mayorías en el Congreso forjadas al inicio del mandato Petro se han ido menguando y el Pacto Histórico pareciera no tener la fuerza y aliados para llevar a buen puerto las propuestas gubernamentales en el poder legislativo. El tiempo en que fueron aprobadas con éxito la Reforma Tributaria y el Plan Nacional del Desarrollo, que respondían a las necesidades del país y a la propuesta del gobierno progresista, ha pasado. Las investigaciones sobre eventuales ingresos no declarados a la campaña presidencial, el proceso que se adelanta contra su hijo mayor, se suman a la desazón presidencial. Las esperanzas de llegar a una paz completa se ven ensombrecidas frecuentemente con el actuar violento de los grupos armados ilegales y las bandas criminales. El nivel de ejecución de los distintos ministerios es bajo, frente a un Plan Nacional de Desarrollo aprobado que permite avances mucho más sustantivos en bien de las regiones y de los sectores sociales populares. Frente a ese panorama, el 15 de marzo el presidente Petro en Cali ante el simbólico monumento a la resistencia y atendiendo al llamado de la minga indígena, en un emotivo discurso abrió del debate sobre la necesidad de ir a una asamblea nacional constituyente.

EL TIEMPO EN QUE FUERON APROBADAS CON ÉXITO LA REFORMA TRIBUTARIA Y EL PLAN NACIONAL DEL DESARROLLO, QUE RESPONDÍAN A LAS NECESIDADES



DEL PAÍS Y A LA PROPUESTA DEL GOBIERNO PROGRESISTA, HA PASADO.

El debate sobre una constituyente está abierto. El presidente en declaraciones posteriores a su lírico discurso en Cali ha sido ambiguo sobre el carácter y poder que tendría una asamblea nacional constituyente. En declaraciones al director del periódico El Tiempo¹ señaló: “un proceso constituyente no es para cambiar la Constitución del 91”, que desde luego defiende, pero tampoco “Mi propuesta de constituyente no es para las reformas actuales”.

El respetado catedrático progresista Rodrigo Uprimny señaló: “La propuesta de constituyente del Presidente Petro carece de sentido pues es innecesaria, inoportuna, contradictoria, inviable (si se hace por las vías jurídicas) y por todo ello es inconveniente y riesgosa”. El senador del Pacto Histórico, Iván Cepeda, entre tanto manifestó: “Es posible que entre los colombianos lleguemos a concertación sobre los problemas fundamentales del país. Entiendo perfectamente y respaldo el rechazo del presidente frente a los intentos que hay de frustrar las reformas sociales, pero también sigo creyendo y tengo esperanza en la consecución de un acuerdo nacional”. Entre tanto el senador Humberto de la Calle, que fuera ministro durante el gobierno de Cesar Gaviria y representante de esa administración ante la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, aseguró que la viabilidad a estas alturas del período presidencial es bastante lejana y casi que improbable. “Se requiere una ley aprobada por la mayoría del Congreso, una convocatoria al pueblo con una votación de un tercio del censo electoral y un segundo evento electoral para elegir constituyentes”. Según el senador de la Calle, eso difícilmente se puede cumplir en el período que le queda a Petro en la presidencia.

Quien saludó con entusiasmo la iniciativa fue uno de los más destacados líderes de la derecha, el exsenador, exministro y exvicepresidente, Germán Vargas Lleras, que en dialogo en la emisora Blu Radio, dijo: “A mí esa idea me gusta, pero muchísimo. Lo que no me gusta es que sigamos en una discusión interminable y no procedamos a materializarla”. Y agregó: “Apoyemos la Constituyente de Petro; no más chantajes, no más amenazas. Que se convoque y derrotémoslo en su constituyente”. Es importante saber que muchos políticos de la derecha no están a gusto con la Constitución del 91 y añoran la de 1886. Una constituyente podría dar al traste con la

¹ Mompostes, Andrés, entrevista al Presidente Petro: “Mi propuesta de constituyente no es para las reformas actuales”, El Tiempo, pgs. 2 y 3, 18 de marzo 2024.





actual constitución que juzgamos progresista y garantista. Un gobierno con baja ejecución podría tener un revés catastrófico en las urnas.

El arte que tuvo Petro de armar consensos, que le permitió primero llegar a la presidencia con una gran coalición y después mediante un acuerdo nacional iniciar un gobierno robusto, con ministros con experiencia y credibilidad a los que sumó ministros comprometidos y con mística de cambio, ha desaparecido, como también el tiempo en que el gobierno logró plantarse con mayorías parlamentarias. Poco a poco el presidente fue sacando a los ministros experimentados y a altos cargos críticos. En el Congreso se le fue descarrilando la gran coalición, sin duda, en gran parte, porque los intereses fueron ganando fuerza sobre los ideales, pero también porque el gobierno ha querido todo y lamentablemente se puede quedar en poco.

Si bien se aprobó la Reforma Tributaria y el Plan Nacional del Desarrollo, es decir recursos y direccionamiento, la paciencia y consistencia en la gobernanza para poner a rodar el inmenso aparato estatal ha sido un talón de Aquiles. El propio presidente está desesperado por la falta de ejecución en los ministerios. No pocas veces se oye decir que en Colombia hay más presidente que Gobierno, pero eso es una falacia, el gobernante debe ser un buen director de orquesta y pareciera que a Petro le falta ese don, ya que como alcalde de Bogotá su perfil de ejecutor fue bajo. Petro ha sido un magnífico parlamentario, un hábil político, un encantador de serpientes, pero la paciencia y capacidad de armar consensos que tuvo al llegar a la presidencia y ser un estadista que pasará del dicho al hecho, como lo hizo al iniciar su gobierno parece que es fugaz, mientras que su gran fuerte ligado a la palabra y a la militancia prima, cuando ahora se necesita cumplir su labor de Ejecutivo y Estadista, por la que se votó al gobierno del cambio.

Es hora de volver a un acuerdo nacional, como lo señala el senador Iván Cepeda. Aumentar la crispación puede conducir al retorno de las viejas y nuevas derechas, que sacan sus puntiagudas orejas en la bruma de la confusión.

FISCAL DEL AUTOBOMBO A FISCAL DE LA DISCRECIÓN

El señor Francisco Barbosa se desempeñó como fiscal general de la Nación desde febrero de 2020 hasta febrero de 2024. En su cuerpo no cabe su ego. ¿Si su compañero de pupitre en la



universidad (Iván Duque) había llegado a la presidencia, él que le ayudaba en sus tareas académicas, cómo podía ser menos? Su cargo como fiscal lo convirtió en un culto a la personalidad. Se consideró como la persona más preparada del país para ejercer el cargo y tres meses después de ejercerlo se catalogó como el mejor fiscal de la historia. En un estrepitoso viaje a Ecuador en febrero de 2021, donde estuvo para descalificar a uno de los candidatos presidenciales, manifestó que era “el fiscal general de Colombia, no tengo jefe, nadie me da órdenes”. Para que su ego se prolongara en la sede de la fiscalía general y en las sedes regionales, chorreó con champaña placas en piedra y mármol donde se estampa su nombre. Clausuró su gestión con la impresión de seis tomos, con fotos ilustrativas de él y plagada de una narrativa de sus vivencias y logros.

El fiscal tranzó una pelea agresiva con el presidente Petro que rayaba en lo procaz y el irrespeto a la institucionalidad presidencial, sin duda lesiva para la democracia y para las instituciones republicanas. “A comienzos de enero Francisco Barbosa, en diálogo con Red + Noticias, comparó al presidente de la República con Pablo Escobar. “Si al país, hace 25 años, lo puso en jaque Pablo Escobar, hoy lo está poniendo en jaque Gustavo Petro”. Para él es tan peligrosa la gestión presidencial como la campaña de terror que llevó al Cartel de Medellín a poner carros bombas en el centro de Bogotá, asesinar candidatos presidenciales, o volar un avión de Avianca. El Fiscal acusaba a Petro de no agilizar la gestión en la rama judicial y de darle mucha importancia a los grupos armados con los que se ha sentado a negociar.”², señala el centro de análisis Pares. Esta es apenas una muestra del lenguaje y del sistemático enfrentamiento con el presidente, que desde luego fue respondido, por el propio Petro, la más de las veces en su cuenta X, señalando que desde la fiscalía se estaba urdiendo un golpe de estado.

El protagonismo y la histeria de Barbosa buscaba que él fuera colocado en lugar preferente de la fila de la derecha para la próxima contienda electoral, sin embargo, el legado dejado es en la práctica es triste y lamentable para la justicia. En su período en la fiscalía se muestra un alto porcentaje de denuncias archivadas con el propósito de concentrarse en los casos fáciles. Politizó la institución, buscando avanzar en aquellos casos que le convenían a sus intereses políticos, como fue el caso contra del hijo del presidente Petro, mientras buscó por todos los medios que se precluyera la investigación que se adelanta contra el expresidente Uribe, como presunto



determinador de los delitos de soborno a testigos en actuación penal y fraude procesal. Por fortuna los jueces probos no siguieron los pasos de fiscales de pacotilla nombrados por el fiscal general. Ahora con la nueva fiscal general se espera del ente acusador mayor ecuanimidad, seriedad y ética.

La nueva fiscal general es la jurista Luz Adriana Camargo, reconocida por su valiente trayectoria contra la corrupción. Hace dos décadas, en la Corte Suprema ella era una de las investigadoras de la parapolítica en los casos en que un importante número de políticos se aliaron con los ejércitos paramilitares, varios de ellos hoy en la cárcel, cercanos al presidente Uribe. Posteriormente fue reconocido su trabajo como investigadora en la Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala. Su talante es totalmente diferente al de Barbosa. Ha manifestado que quiere “Una Fiscalía técnica, fortalecida en metodologías de investigación, que les aporte a los fiscales posibilidades de hacer buenas investigaciones, con planeación y estratégica” y añade: “Quiero una Fiscalía, y esto es muy importante, con garantías para todos. Que la ciudadanía no la perciba como agenda política. Quiero una Fiscalía que sencillamente haga lo suyo. Lo defino en una frase: quiero más Fiscalía y menos fiscal”.³ Se espera una fiscal fuerte, imparcial, que recupere la legitimidad de la entidad que en los últimos años fue utilizada como mampara política para proteger intereses o para convertirla en caballo de Troya en contra de aquellos que no comulgaran con ellos.

UNA BAJA SENSIBLE Y NADA INTELIGENTE

En su columna del Espectador titulada “Vida buena y buen gobierno”⁴ Rodrigo Uprimny recordando a Bertrand Russel en su ensayo “Lo que creo”, lo citaba así: “ni el amor sin conocimiento ni el conocimiento sin amor pueden producir una vida buena”. Esto a propósito del reciente debate sobre los cambios en las altas esferas del gobierno Petro, en donde viene primando el desmantelamiento del equipo de técnicos en beneficio de los activistas. El más reciente y lamentable caso se dio con la salida del gobierno de Jorge Iván González, quien se desempeñaba como director del Departamento Nacional de Planeación.

Jorge Iván fue el motor y el cerebro para plasmar las propuestas del nuevo gobierno, mediadas por una inmensa consulta ciudadana donde confluyeron 250.000 personas para la elaboración final del Plan Nacional de Desarrollo progresista, ambicioso y con especial destinación a la

² <https://www.pares.com.co/post/los-abusos-de-francisco-barbosa-el-fiscal-que-decidi%C3%B3-ser-el-encarnizado-opositor-de-un-presidente>
³ Habla la Fiscal, entrevista en la revista Semana, Edición 2178, del 23 al 28 de marzo 2024, págs. 4-11





inversión social, teniendo como eje central el tema del agua. Este Plan que fue aprobado por el Congreso, con beneplácito de todas las partes.

Tanto Petro como González estaban preocupados por la baja ejecución presupuestal en los distintos ministerios y entidades del alto gobierno. Propuestas de gran calado que avancen en cambios estructurales no se vienen produciendo. Se quedan en proyectos cortoplacistas como siempre. Falta mejor y más ambiciosa planeación en la mayoría de los entes gubernamentales. El Plan Nacional de Desarrollo estableció la ruta y colocó recursos al lado, pero las ejecutorias no van a la velocidad que se requiere. El presidente ante su afán de mostrar resultados resolvió que la culpa era del mensajero y descabezó la planeación nacional. La salida de Jorge Iván, considerado como técnico, se sumaba a la salida de otros importantes timoneles, como la de José Antonio Ocampo, ministro de Hacienda o la de Cecilia López, en la cartera de Agricultura. Los tres vistos como técnicos fueron reemplazados por personas muy cercanas al presidente y considerados activistas. Curiosamente los llamados activistas en la práctica son menos ejecutivos y más discursivos, esto en gran parte porque el manejo de lo público requiere de condiciones, tiempos y procedimientos que conocen mejor las personas experimentadas consideradas como técnicos, que en la práctica tienen una mejor visión del Estado. Sin duda la fuerza y la dinámica que quieren imponer los llamados activistas es también fundamental en un gobierno popular como el que tenemos ahora.

El gobierno se privó de un magnífico director de planeación, que además de técnico, tiene la experiencia y años de investigación y reflexión sobre el país inequitativo en que vivimos y debemos transformar. Es militante de esa causa.

Más de una vez hemos repetido que a este gobierno le sobran ideas y sueños, pero le falta ejecución. El presidente puede pasar a la historia si realiza su labor desde su carácter de Ejecutivo, para lo que fue nombrado, que, de vendedor de sueños, con la que conquistó la presidencia. Petro está llegando a la mitad de su mandato y todavía es posible dejar sentadas grandes transformaciones, pero para ello es necesario concertar y volver a tener un acuerdo nacional.

Bogotá, 7 de abril 2024

4 Uprimny, Rodrigo, Vida buena y buen gobierno, El Espectador, pág. 37, 10 de marzo 2024

